

June 10, 2009

ARQUITECTO MEXICANO EN ENTREVISTA

Enrique Norten diseña para el mundo



POR ROBERTO YÁÑEZ

Con un lenguaje estético, toma a la luz como elemento primordial en la creación de espacios: su obra minimalista es de carácter global.

Enrique Norten nació y ha vivido en el D.F. Ahora está más tiempo en New York. Estudió en la Ibero y se graduó en el 78. Hizo un Master en Arquitectura en Cornell University en 1980.

Su despacho TEN Arquitectos lo fundó en 1986 y en New York en el 2001. En él, se dedica a la elaboración de proyectos arquitectónicos y urbanos así como a la investigación en diseño.

Entre sus obras están en México D.F: la Alianza Francesa., la tienda Moda in Casa de Palmas, el edificio de Televisa Chapultepec, el Museo Universitario del Chopo, la Escuela Nacional de Teatro en el CNA y el hotel Habita, por él que recibió el premio “Latin American Building of the Year en World Architecture Awards”.

¿Premios? En el 2005, obtuvo el “Leonardo Da Vinci” premio mundial de Arte del World Cultural Council y fue el primer arquitecto latinoamericano en recibir el “Mies van der Rohe Award” y ha sido catedrático en diversas universidades entre ellas: la Iberoamericana, la Universidad de Michigan, la Universidad de Texas en Austin y en la Universidad de Pennsylvania.

De los proyectos que tiene en proceso se encuentran el Museo Guggenheim en Guadalajara, Brisas W en Acapulco, 1York Tribeca Residencial Building en NY y Cassa Hotel & Condominiums Residencial Building en la 45th Street en Manhattan, NY.

Éste último es una torre blanca monolítica que se encuentra en el Midtown West próximo al MOMA y Time Square.

La levedad del diseño: la entrevista

¿Porqué te dedicas a la arquitectura?

Pues es lo único que se hacer. (Sonríe) es que se trata de una disciplina que genera condiciones que dejan un manifiesto de que haces con el trabajo algo por la ciudad y por la gente.

¿Cuál es el factor común en tu trabajo?

Mi trabajo no tiene una condición lineal. Hay diferentes circunstancias e intereses que determinan la construcción que se hace en el momento y sólo cuando pasa el tiempo y se ve lo que se ha realizado encuentras puntos de concordancia entre líneas de una obra a otra.

¿Gozas los barrios?

Claro porque me permite tener un contacto con la gran ciudad pero con el privilegio de las comodidades de un lugar pequeño.

Has tomado proyectos de remodelación ¿Te gusta reconstruir más que diseñar?

A veces nos toca reconstruir, reinventar y lograr resultados inéditos.

¿Qué privilegios, la estructura o tu propuesta?

Depende de cada caso, cada cuestión que toques sea urbana, arquitectónico o natural hay que intervenirlo y modificarlo y al final lo que me interesa es el resultado.

En parte de tu obra parece que la intimidad de una habitación saliera de ese contexto para fundirse en lo exterior

¿es una regla tuya?

Actualmente la intimidad sale pero la ciudad entra, la naturaleza también lo hace. Hay algunas obras que son muy permeables, otras no tanto. Depende el caso. Pero las comunidades han cambiando, son sociedades diferentes a las anteriores: son más ligeras, más transparentes y eso se trasmite en los proyectos que realizamos.

¿Existe una constante en tus proyectos en la selección de materiales en tus acabados?

Todo material es bueno sí sabes como usarlo dentro del conjunto de los que elijas para los terminados.

¿Eres muy aguerrido cuando realizar un proyecto?

Para conseguirlo, ya no. Pero para ejecutarlo, sí. Ya el paso del tiempo te va dando oportunidad de ejecutar las cosas de otra forma.

.

Con el edificio CASSA en New York ¿cuáles fueron tus desafíos?

Es uno de las cinco obras que tenemos en allá y cada una de ellas tiene particularidades muy diferentes. Con respecto a este edificio, es un predio muy pequeño con una gran capacidad de altura que lo convierte en un obelisco que trasmite luz. El resto fue estar a la altura del perfil urbano de la ciudad y por otro lado provocar las

condiciones de confort o de bien vivir en un proyecto de hotel y residencial dirigidos a ciertos segmentos de la población.

.En tus construcciones se denota una fuerza en la luz...

Me interesa mucho que así sea. No sólo se construye de elementos materiales. Lo sensorial es básico en las construcciones. En una sociedad occidental como la nuestra que es muy visual, todo lo que entra por los ojos es la luz. Las diferentes calidades de la luz tienen que ver con las condiciones con la solidez o la transparencia de un lugar.

Con ella ¿creas conceptos en los espacios?

No, es un elemento que te confiere libertades para expresar algo dentro de la construcción, tal como lo es una paleta de colores para un pintor o un conjunto de palabras para un escritor.

¿Cómo alimentas tu creatividad estando tan ocupado y jugando a ser omnipresente?

Es un reto. (Sonríe) Evidentemente nos informamos y nos alimentamos de todo.

¿Pero qué te atrapa para inspirarte?

Los amigos, la gente, los lugares, los viajes. Toda la información del día a día que de alguna forma la vas decantando y que de alguna forma los vamos proyectando en el trabajo.

¿Tu obra es para vivirse o para respetarse?

Todo. Sí existes es para respetarte; así es como vives un espacio residencial.

¿Tu arquitectura es “ciudadana del mundo”?

Todos somos ciudadanos del mundo. Ya pertenecemos a una cultura global a la que no puedes entender tu existencia de otra forma. Claro que cada uno con sus matices locales pero al final, estamos dirigiéndonos o siendo parte de un discurso que repercutirá en el mundo de una u otra forma sin importar fronteras.

Recurrentemente hablas de “un vivir bien” ¿ese es un reto que tienes aquí en la ciudad como arquitecto?

No, eso es en todos lados. La buena calidad de vida se logra de muchas maneras. Para cada persona puede significar diferentes condiciones depende lo que cada uno este buscando aún aquí en la ciudad de México.

¿Qué intereses notas en las nuevas generaciones de arquitectos?

Con los desafíos que se presentan, sobre todo de unos años para acá, muestran una conciencia por hacer un mundo mejor y más sostenible para las futuras generaciones. De esta nueva etapa saldrán con más enojos, pero con mayores propuestas para solucionar los retos que se les presentan. Eso provocará que se haga una arquitectura con menos dispendio.

¿Cómo te entretienes?

Haciendo arquitectura, viendo a mis hijos, conviviendo con mis amigos; leo y yendo cine; eso me agrada demasiado.

¿Algún autor de cabecera?

En literatura algunos autores. A Borges y Calvino recurro siempre. Leo muchas revistas, ensayo y cuento.

¿Qué te falta por hacer o qué quieres hacer en un futuro?

Espero que muchas cosas. No se trata de una obra en específico. Es realmente seguir teniendo la oportunidad de

trabajar con la gente con la cual puedo lograr proyectos.

.

¿Te sigue emocionando cada construcción que inicias?

Es diferente cada impresión porque no lo has vivido. Cada oportunidad que te da la vida es un nuevo ensayo y es un nuevo riesgo. Con los años, te das cuenta de lo que sabes o más bien, de lo poco que sabes.

¿Qué te gusta de Norten?

A veces lo odio. Porque es una persona obsesiva pero me gusta que es comprometida e intensa.

Concluye la charla con uno de los mejores arquitectos mexicanos contemporáneos y quizá, el que ha revolucionado el concepto estético en el diseño de estructuras.